REFRANES AGRÍCOLAS DE QUINTANA DEL PIDIO

MARÍA DEL CARMEN UGARTE

De nuevo la revista «Cuadernos del Salegar» aparece. Y como siempre, busca ofrecer un aspecto importante de la vida y de la tradición de Quintana del Pidio que resulte sugerente para los lectores. El refranero recoge y condensa una profunda sabiduría práctica de las gentes insertas en su cultura y en su medio. A través de ellos podemos conocer y vivir un poco mejor el conocimiento y la vida de nuestros antepasados para nunca olvidar nuestra historia, pues ésta siempre es maestra de sabiduría y memoria creativa.

Agradecemos sinceramente a María del Carmen Ugarte esta publicación. Ella, además de gran conocedora de esta tradición oral, es gomellana para más señas. Esperamos que no sea su última colaboración. Agradecemos también a sus informantes de Quintana: Enrique Calvo García, Carmen Cuesta y Concha Pérez. ¡Ojalá que este número sea del agrado de nuestros asiduos lectores!

El *Diccionario de la Real Academia Española* define el refrán como “dicho agudo y sentencioso de uso común”. Dentro de esta definición, un tanto ancha y vaga, tendrían cabida los que muchos autores denominan refranes del tiempo y que para no limitarnos excesivamente nosotros preferiremos denominar refranes agrícolas, dado que en las encuestas en las que está basado este trabajo se recogen no solo refranes relativos a la meteorología y al calendario, sino también otros relacionados con el ciclo vital del labrador. De los múltiples significados de la palabra tiempo entresacamos dos:

El primero de ellos nos lleva a la sucesión de las cosas, al paso del reloj: vivimos en el presente, que apenas es nada, sabemos lo que es el pasado y nos gustaría predecir o simplemente prever el futuro. «Va a hacer buen o mal tiempo» decimos a menudo, y a la mayoría de nosotros nos gusta ver «el tiempo» en la televisión, para saber qué hará en las próximas horas o días; hablamos ahora del otro tiempo, del tiempo atmosférico, de la meteorología, que nos indicará si va a llover, hará calor o los vientos soplarán de tal o cual lado.

Aunque a primera vista pueda parecer que son totalmente distintos y nada tiene que ver, lo cierto es que en la práctica, y sobre todo en la práctica paremiológica, es decir en los refranes, ambos significados suelen estar muy ligados y no son pocos, como a continuación veremos, los refranes que se fijan en lo que pasó en el pasado o las señales del presente para predecir lo que ocurrirá en el futuro, algo fundamental en la vida del labrador.

Los refranes del tiempo están también fuertemente ligados al espacio, al lugar en el que su verdad sentenciosa, fruto de la experiencia, puede ser constatable. A diferencia de los otros refranes —los que agruparemos bajo la denominación de filosóficos o morales—, los refranes del tiempo no constatan verdades universales sino locales y parciales. Bien es verdad que alguno de estos refranes tienen un ámbito muy amplio y existen equivalentes en varios idiomas —pongamos por ejemplo: *Marzo ventoso y abril lluvioso, hacen a mayo florido y hermoso*, del que podemos encontrar equivalentes en inglés, alemán, polaco, árabe y ruso además de las lenguas románicas (Sevilla y Cantera, 2001: 188)—, pero en la mayor parte de ellos el ámbito es regional. Dada además la variedad de climas que hay en España, los refranes estrictamente locales o comarcales tienen una gran importancia. Tomemos como ejemplos *cuando la cuesta de Acerroso mana, buen año para D.^a Ana y Águeda buena, Olalla mala*, ambos recogidos en Quintana, el primero de ellos de alcance puramente local y el segundo extensible a otros pueblos de alrededor.

Sin perjuicio de que después nos detengamos en otros aspectos, cabe comentar que el

primero proviene de que a finales del siglo XIX había en Quintana una señora rica, doña Ana, con muchas y buenas tierras en la vega de Acerroso¹, de ahí que el año que venía lluvioso la cuesta manaba manteniéndose la vega húmeda un largo tiempo y dando buenas cosechas.

Gran interés tiene para el conocimiento de las costumbres de la comarca el refrán *Águeda buena, Olalla mala*, que entronca con las fiestas de dos pueblos vecinos: Sotillo de la Ribera (Santa Águeda) y La Horra (Santa Eulalia o Santa Olalla). Sin duda que Santa Águeda, santa pronosticadora del tiempo que se avecinaba, sobre todo en lo relativo a los nublados, según los testimonios recogidos en la provincia de Burgos por Rubio, Pedrosa y Palacios (2007: 117-121) marcaba la suerte que iban a correr los horrenses en sus fiestas, Santa Eulalia, el 12 de febrero. Por ello en La Horra miran al cielo con esperanza y dicen *Águeda mala, Eulalia buena*, aunque también desesperanzados *Águeda buena, Eulalia mala*. (La Horra, 05/02/2008: 24/05/2008). Una variante aún más rebuscada, según los propios horrenses oída en Quintana, va más lejos: *Águeda buena, Olalla mala*; ni aunque por ello *vaya a Gijón y lo paguen a doblón*; es decir, si ha hecho buen tiempo en Santa Águeda, hará malo en Santa Eulalia sin que nadie pueda remediarlo (La Horra, 12/06/2008, 15/06/2008).

Los refranes del tiempo suelen tener pocos elementos metafóricos, su verdad se suele obtener del significado literal de sus palabras, algo que normalmente no ocurre con los refranes filosófico-morales, que recurren al símil para llegar a una verdad universal. Cuando un refrán del tiempo adquiere ese sentido metafórico deja de pertenecer a la categoría que estamos mencionando y pasa a formar parte de otras categorías. Tomemos como ejemplo los refranes, para muchos contradictorios, de *al que madruga, Dios le ayuda* y *no por mucho madrugar amanece más temprano*. Si bien es cierto que el primero se usa mayormente para invitar a la gente a levantarse temprano de la cama, el segundo se utiliza contra los que tienen demasiada prisa para terminar algunos asuntos, aun a costa de los detalles, el segundo tiene un sentido metafórico y no puede tomarse en sentido estricto. Más claro se ve en el conocido refrán *a todo cerdo le llega su San Martín*, refrán que con sentido metafórico ya incluyó Cervantes en *El Quijote*, pues si bien nace de la costumbre de empezar la matanza del cochino por esas fechas, su sentido es bien distinto: a todos, especialmente a los malos, les llega la hora de rendir cuentas.

A pesar de lo dicho anteriormente, algunos refranes del tiempo no resultan hoy tan transparentes como podría esperarse: *Arco iris arriba, señal de buen día. Arcos iris abajo, señal de buen charco*. ¿Qué significan ese arriba y ese abajo para los elpidianos? ¿Dónde o qué hay que mirar cuando aparece el arco iris para saber el tiempo que va a hacer? En otros casos, solo con la ayuda de los libros, de las fuentes antiguas, podemos saber que «cuando llueve y hace sol» — *Cuando llueve y hace sol, hace la vieja el requeson*— se refiere a los meses de abril y mayo y no a la conjunción de ambos fenómenos un día cualquiera. Más abajo volveremos sobre este refrán, pero de momento dejaremos constancia de que es refrán conocido en la Ribera, que la gente lo repite de memoria o incluso puede oírse, de manera festiva, un día cualquiera en que llueva y haga sol, pero el significado de la segunda parte queda simplemente como una rima graciosa carente de cualquier significado².

Tampoco podemos menospreciar la pérdida de la competencia paremiológica derivada de los cambios en las costumbres agrícolas. Es de esperar que a medida que las prácticas que originaron ciertos refranes se vayan perdiendo, los refranes en caso de conservarse sean una pieza de museo que engrosará los refraneros, un recuerdo del pasado, aunque en algunos casos busquen su camino como símiles dentro de los refranes morales.

Sobre las contradicciones en que aparentemente incurren algunos refranes del tiempo habrá que mirar con detenimiento las circunstancias en que nacieron y se aplicaron, o los matices que encierran enunciados aparentemente iguales. Tomemos como ejemplo estos refranes de abril: *Abril*

¹ Acerroso: Según la información contenida en (Calvo Pérez y Calvo Pérez, 1996) se trata de un topónimo deformado popularmente.

En la documentación antigua aparecían referencias a «la tierra o el majuelo a Zorroso». El topónimo primitivo es Zorroso.

Establecida esta precisión el significado de este término es claro: lugar frecuentado o abundante en zorro.

² De estos dos refranes vienen muestras, cometarios y variantes en el libro de Rubio, Pedrosa y Palacios (2007: 53-59).

frío, mucho pan y poco vino y Los hielos de abril se ven al medir: algo de frío será bueno en abril, pero no tanto que llegue a helar.

Algo parecido ocurre con los siguientes refranes de agosto: *Cuando llueve en agosto, llueve miel y mosto y Si lloviera en agosto, no echas tu caudal en mosto*. Pese a lo que pudiera parecer no son contradictorios sino complementarios: al haber buena cosecha de vino el precio baja considerablemente. Y es que ya lo dice otro refrán, para que nos entendamos: *un año bueno y dos malos*.

Otras veces, un pueblo se fija en unos aspectos y otros en otros, de ahí que sea tan importante el saber en qué lugares se dicen los refranes y que no todos sean fácilmente transportables. Otro hecho, histórico en este caso, que parece desmentir la veracidad de algunos refranes son las sucesivas reformas que en los calendarios, tanto civil como litúrgico, han tenido lugar a lo largo del tiempo.

Dos cambios en el calendario, uno más antiguo y otro más reciente tendremos que tener en cuenta a la hora de interpretar correctamente algunos refranes. Nos estamos refiriendo en primer lugar a la llamada reforma del calendario gregoriano, por la que el Papa Gregorio XIII en 1582 suprimió 10 días del mes de octubre a fin de ajustar el calendario civil al calendario astral debido al adelanto que el equinoccio de primavera, fecha clave para el establecimiento del calendario religioso, llevaba en el calendario civil³. De ahí que la serie de refranes que tienen la festividad de Santa Lucía como punto de referencia, haya que interpretarlos a la luz de esa reforma. No debemos pensar con criterios actuales que a partir de Santa Lucía, 13 de diciembre, empiezan a crecer los días —*Desde Santa Lucía crece un palmo cada día*— sino que anteriormente a la reforma gregoriana, el día de Santa Lucía coincidía con el solsticio de invierno, y efectivamente el día comenzaba a crecer a partir de ese día, siendo este refrán y los de su serie un testimonio de la antigüedad de estos refranes del tiempo.

La segunda reforma que tendremos que tener en cuenta es la llevada a cabo en el calendario litúrgico por el concilio Vaticano II que suprimió algunos santos del calendario: San Cristóbal, Santa Bárbara,... y que trasladó San Matías de febrero al mes de mayo. Así los refranes de la serie de San Matías, por ejemplo *Por San Matías se igualan las noches con los días*, habrá que interpretarlos colocando la festividad de San Matías el 24 de febrero y teniendo en cuenta además en muchos casos el adelanto tradicional de 10 días, que ya hemos comentado para Santa Lucía.

En cualquier caso, y aun contando con estos desfases en el calendario, no habrá que tomar estas fechas con una precisión matemática. El refrán *Llegando San Andrés, todo el día noche es* resulta para algunos un poco exagerado pues todavía quedan algunos días aún más cortos, pero sí que es cierto que para el labrador, esta fecha con todas las faenas del campo ya hechas, su vino en las cubas y las nieves y fríos de diciembre en puertas, la sensación de invierno y de oscuridad debía ser completa. Por el contrario, San Matías, con el despertar de los pájaros y los primeros signos primaverales, debía constituir la llegada de la primavera, aunque no hubiera llegado todavía la primavera astronómica o incluso meteorológica.

Decíamos, que los refranes del tiempo son básicamente verdaderos, salidos de la experiencia acumulada durante años, lo cual no quita para que en algunas ocasiones nos encontremos con refranes que los paremiólogos, los especialistas en refranes, vienen a considerar supersticiosos, pues no hay ningún base científica, ni tan siquiera la de la frecuencia estadística, que los sustenten. Sería el caso del refrán muy extendido en nuestra comarca: *Cuando llueve por Santa Bibiana, llueve cuarenta días y una semana*. Santa Bibiana se celebra

³ El concilio de Nicea (año 325) estableció la conmemoración de la Pascua el domingo siguiente al plenilunio posterior al equinoccio de primavera en el hemisferio norte. En 1582 el adelanto acumulado por el anterior calendario, el denominado *juliano*, hizo coincidir el equinoccio de primavera el 11 de marzo. Como curiosidad añadiremos que este año del 2008, para la mayoría de nosotros habremos vivido la Semana Santa más temprana de nuestras vidas, ya que la luna llena coincidió con el propio día 21, día del equinoccio, el Viernes Santo. La anterior Pascua más temprana fue en 1913, por lo que los que la vivieron tendrán ahora 95 años o más y la próxima será dentro de 220 años en el 2228.

el 2 de diciembre y la lluvia en el periodo que apunta ocuparía buena parte del invierno, es decir estaríamos ante un invierno suave, metido en lluvias. Aun con todo, nótese que el refrán respeta periodos que son característicos de los ciclos religiosos, vitales y de calendario del hombre y que contiene una amplia simbología. El periodo de cuarenta días nos lleva a las cuarentenas, periodos de transición para acomodarse a la vida normal tras una enfermedad, un parto... Cuarenta días es el tiempo de Cuaresma, cuarenta días los que al igual que los profetas ayunó Jesús en el desierto y cuarenta días los que transcurren de Pascua a la Ascensión. El número 40 aparece también en otro conocido refrán de fecha no coincidente exactamente con la que podemos encontrar en el calendario: Hasta el cuarenta de mayo no te quites el sayo.

En cuanto al periodo de una semana, que ya hemos visto en el refrán de las santas de febrero, tenemos que tener en cuenta que no solo es una de nuestras unidades de medida de tiempo, sino que coincide además con las fases lunares: nueva, creciente, llena y menguante. La influencia de los astros, y de la luna, en la meteorología y en los ciclos vitales es de sobra conocido entre nuestros labradores: Cuando mengua la luna, no siembres cosa alguna y En luna de enero tardía, ningún labrador confía.

Aunque hoy vivamos en una sociedad oficialmente laica, la vida de nuestros antepasados transcurrió en un contexto religioso en el que las semanas empezaban en lunes y terminaban en domingo, que era fiesta de guardar, y el transcurso de los días, el paso del calendario lo marcaban, fuera de los periodos recolección —*Agosto y vendimias, no todos los días*— las distintas festividades, de ahí que en gran parte los días específicos del calendario vengan señalados por su celebración y no por el día y el mes.

Los refranes del tiempo, como en general todos los refranes, tratan de ser breves, desprenderse de todos los elementos que no necesitan, un buen ejemplo es el ya comentado de *Águeda buena, Olalla mala*, en el que se ha suprimido hasta el título de santa. Otro ejemplo sería *Abril, aguas mil*, pero es frecuente encontrar como a su vez los refranes se estiran, tienden a alargarse en réplicas y contrarréplicas retóricas, probablemente fruto del pique que suele haber en casi todas las manifestaciones de la literatura oral en las que cada autor incorpora algo de su cosecha.

Buenos ejemplos de lo anterior los encontramos en este nuestro refranero con estos ejemplos de San Matías, en el que cada uno de nuestros informantes ha aportado su versión: *Por San Matías, se igualan las noches con los días* (ECG). *Para San Matías se igualan las noches con los días, pega el sol en las sombrías, y cantan las gullerías* (CP). *Por San Matías, igualan las noches con los días, da el son en las umbrías, cantan las grullerías, y riñen los tíos con las tías* (CC).

No está exento el refranero agrícola de su punto de ironía y autocrítica, buena muestra de ello lo tenemos junto a todos los refranes que aconsejan arar por San Juan aquel que constata: *Reja por San Juan, todos la saben y pocos la dan*.

Finalmente haremos referencia a la rima y a otros recursos nemotécnicos que contiene en abundancia el refranero del tiempo. Buscarle rima, aunque se desvíe en la exactitud de lo que cuenta —*Desde Santa Lucía cuenta las fiestas cada día*—, o tenga que inventar palabras —*Árbol que poda febrero, tendrá fruto segurero*— es fundamental para recordar todos estos refranes, por lo general de gran utilidad. En cualquier caso, siempre quedará el aspecto lúdico y festivo, aspectos nada despreciables: *El que fue a Revilla perdió su silla, y el que fue a Monzón, se la encontró*.

Una clasificación de los refranes agrícolas nos llevaría a hablar de:

-Refranes predictivos: predicen el tiempo que va a hacer basándose en algunos indicios, las fechas del calendario, la experiencia o la mera superstición-

-Refranes prescriptivos: dicen lo que hay que hacer, las faenas que conviene realizar según la época o según el tiempo que hace.

-Constataciones: describen lo que ven, lo que pasa, completando de alguna forma los predictivos.

-Numerológicos: cuentan fechas en el calendario, dicen los días que pasan entre dos festividades o sitúan esas mismas festividades en el calendario.

-Hagiográficos: mencionan de forma explícita una festividad, un santo o una Virgen. Pueden pertenecer a su vez a cualquiera de las categorías anteriores.

1. LOS REFRANES DEL TIEMPO EN LOS REFRANEROS

Pese a que en los textos medievales hay algunos testimonios referidos a los refranes del tiempo, éstos no pasan de ser anecdóticos. En los dos más importantes refraneros del siglo XV, *el Seniloquium. Refranes que dizen los viejos*, y en los *Refranes que dicen las viejas tras el fuego*, atribuido al Marqués de Santillana, no aparecen refranes del tiempo. Tampoco aparecen en una obra tan importante y cuajada de refranes como es *La Celestina*, cuyo repertorio constituye por sí un refranero. Tampoco aparecen refranes de este tipo en un libro importante para la peremiología española, y para nosotros burgaleses, pues se imprimió en las imprentas de Burgos (1509), como es *Refranes famosísimos y provechosos glosados*, en el que un padre aconseja a su hijo la forma correcta de proceder tomando los refranes como guión.

En la literatura de los siglos XVI y XVII podemos encontrar asimismo multitud de refranes, pero son del tipo moral y filosófico. Morales y filosóficos son los que aparecen en la obra cumbre de nuestra literatura, *Don Quijote de la Mancha*, otro repertorio refranístico de primera magnitud. A pesar de ser labrador Sancho y a pesar de vivir ambos protagonistas en un pueblo, a pesar de pasarse buena parte de la novela en el campo yendo de lado a lado, nuestros personajes no pronuncian ni un solo refrán en el que pronostiquen el tiempo que va a hacer. Sin embargo, en el siglo XVI y sobre todo en el siglo XVII, ocurrieron según los historiadores de la meteorología algunos hechos que convendrá tener en cuenta:

La Edad Media fue desde un punto de vista meteorológico un tiempo bonancible, esa bonanza permitió los primeros viajes del Descubrimiento, pero ya desde el primer tercio del siglo XVI empezó a observarse un cambio en el tiempo. Para la historiadora Gozalo Andrés (2002) la situación tendría algunas similitudes con la que estamos viviendo ahora mismo:

Se produjo entonces un verdadero cambio climático, casi planetario, entre dos épocas de una marcada benignidad termométrica. En el mundo conocido de aquel tiempo, hay noticias de que las temperaturas fueron muy inferiores a las de los siglos precedentes y posteriores y, en España, los valores extremados se generalizaron, paliándose sólo ligeramente en las zonas marítimas. Hubo gran número de veranos cortísimos y de inviernos largos, con heladas muy tardías. Abundaron las dilatadas sequías primaverales, alternando con inusitadas lluvias torrenciales, a destiempo y sin que ello supusiera una pluviometría importante. Acontecieron enorme cantidad de riadas e inundaciones de las que existe un considerable volumen de registros. Durante muchos años, las bajísimas temperaturas provocaron la congelación de multitud de ríos y lagos y, con demasiada frecuencia, persistentes regímenes de vientos meridionales asolaron nuestras tierras con terribles plagas de langosta. Todo ello, incidiendo a la vez en la agricultura, la ganadería, la vegetación, el paisaje, la economía y hasta en la propia salud del hombre.

Con esa perspectiva no nos debe de extrañar que tanto las autoridades civiles como los propios ciudadanos buscaran una forma de predecir el tiempo para paliar al menos en parte los resultados de tanta adversidad.

Hombres de ciencia, como Jerónimo de Chaves (Sevilla, 1523 - 1574) o Rodrigo Zamorano (Valladolid, 1542 – Sevilla, 1623) fueron contratados por la Casa Real para poner todo el conocimiento de la época al servicio de la Casa de Contratación, que era la encargada de los viajes de ultramar, y de paso de toda la comunidad. Sus cronografías o tratados de los tiempos, que recogían todo el saber de la época en lo relativo a astronomía, astrología, meteorología e historia, incluían también algunos consejos prácticos para las labores agrícolas. Sin embargo, a pesar del buen hacer de los gobernantes para poner a disposición del público estos conocimientos, el hombre llano del pueblo, el labrador del siglo XVI por lo general analfabeto, seguía recurriendo al saber

heredado de sus padres en forma de refranes y consejas mucho más fáciles de recordar y de transmitir a sus hijos.

La Cronografía o Repertorio de los tiempos de Jerónimo de Cháves se reeditó una y otra vez siempre con privilegio real incluso después de la muerte de su autor⁴. En su última parte realiza una serie de pronósticos basándose en la observación de por este orden: las estrellas, el arco iris, el sol, los relámpagos, la luna, las aves y peces, las nubes, los cuerpos inanimados, las neblinas, las fumosidades y finalmente los animales terrestres.

El paralelismo entre alguna de estas observaciones de Chaves, las de la llamada meteorología popular y algunos refranes es evidente. Tomemos dos ejemplos a manera de muestra: Nubes que parecen vellocinos de lana a la parte del mediodía, o del Oriente, denotan que lloverá dentro de un día. Moscas cuando se juntan muchas al sol, y pican más de lo que suelen, y se llegan a los ojos, denotan lluvias.

Uno de los primeros refraneros que recogen de forma ostensible los refranes meteorológicos es el *Libro de refranes y sentencias* (Zaragoza, 1549) de Mosén Pedro Vallés. Ordenados por orden alfabético ya encontramos entre los primeros recopilados refranes tan populares como Abril aguas mil, y mayo, tres o cuatro o Agosto madura, septiembre vendimia.

Apenas seis años después, en 1555, aparece la compilación del profesor de griego de la Universidad de Salamanca, Hernán Núñez, *Refranes o proverbios en romance*. En esta colección que consta de más de 8000 refranes, aparecen según la profesora Río Corbacho, de la Universidad de Santiago de Compostela, 491 refranes meteorológicos y del calendario⁵. Para Río Corbacho la aparición de estos refranes en la compilación de Hernán Núñez responde a un criterio de oportunidad y no de búsqueda sistemática. No obstante, tanto la obra de Pedro Vallés como la de Hernán Núñez son hitos importantes en la paremiología española no solo para los refranes filosófico-morales sino también por los refranes del tiempo que contienen.

Casi un siglo después (1627), Gonzalo Correas tenía preparado para dar a la imprenta, el que ha sido hasta muy recientemente el más amplio refranero en español, su *Vocabulario de refranes y de frases proverbiales*. En él recoge no solo la obra de sus predecesores, entre ellos Hernán Núñez y Vallés, sino que incorpora otros muchos refranes según él salidos directamente del pueblo. Dice la leyenda que Correas, también catedrático en Salamanca, solía apostarse los días de mercado a la entrada del puente de piedra e interrogaba a los campesinos que llevaban sus productos al mercado recompensando con un maravedí al que le facilitara un refrán nuevo que no tuviera él ya previamente registrado. Los refranes meteorológicos en la obra de Correas son numerosos y la mayor parte de ellos tienen aún vigencia en nuestros días.

El siglo XVIII, el siglo de las luces, se aparta del mundo sapiencial del refranero, la meteorología popular vuelve a salir de los libros para recluirse en la práctica cotidiana de los labradores. A mediados del siglo XIX, un clérigo erudito, José María Sbarbi, comienza la investigación y recopilación de todos los materiales paremiológicos de los siglos anteriores, que completa con obras aún inéditas. Sbarbi trata los refranes con gran erudición, fijándose en las fuentes escritas y en los comentarios que estudiosos de siglos anteriores habían realizado.

A pesar de esta erudición manifiesta, que consolidó en una importante biblioteca paremiológica, guarda una consideración especial para los refranes que él denomina proverbios rurales, de los que comentando los aparecidos en una publicación *La Floresta Extremeña* (Badajoz, 1867) dice que generalmente estos proverbios, que corren de boca en boca entre los labradores, llaman poco la atención. No se deben, sin embargo, desatender, y aconsejamos a nuestros lectores que tengan intereses agrícolas, que los lean, dándoles la importancia que merecen; porque, en

⁴ La obra se halla digitalizada por la Universidad de Sevilla:

(http://fondosdigitales.us.es/books/search/digitalbook_view?oid_page=137551), [consulta: 16/06/2008].

⁵ El análisis de estos refranes ha sido llevado a cabo por la profesora Río Corbacho («Refranes meteorológicos y del calendario en *Refranes o proverbios en romance* de Hernán Núñez (1555)» en Seminario Internacional Colección Paramiológica. Madrid 1922-2007. Biblioteca Histórica Municipal de Madrid, 2007. Hay versión en línea (<http://www.munimadrid.es/UnidadesDescentralizadas/Bibliotecas/EspecialesInformativos/BiblioHistorica/CatalogosPublicaciones/ficheros/Seminario%20BHM2007.pdf>), [consulta: 15/06/2008]).

general, son fruto de la observación y de la experiencia. (Sbarbi y Osuna, 1999).

Algunos años antes, en 1840, había comenzado a publicarse el almanaque más popular e influyente en España, el *Calendario Zaragozano* que todavía se publica hoy en tres formatos por la editorial Egartorre. Un almanaque es una publicación anual que contiene información sobre distintos temas ordenadas alrededor del calendario. Se pueden encontrar en ellos datos astronómicos, festividades, ferias, predicciones del tiempo y movimientos del sol y la luna. La palabra almanaque proviene del árabe al-manaakh, 'el clima', y desde el principio estuvo claro su propósito de servir de utilidad a los agricultores. El *Calendario Zaragozano*, junto a otras publicaciones similares, tuvo gran influencia y sirvió para propagar y difundir una serie de refranes que han pasado a conformar el corpus paremiológico del español medio.

Bastante avanzado el siglo XIX, el estudioso sevillano Rodríguez Marín publica una obra que marcará un nuevo hito en el estudio de este tipo de refranes de la tierra: *Cien refranes andaluces de meteorología, cronología, agricultura y economía rural* (1883-1884), ya que nos encontramos ante una obra específica dedicada a recoger este subtipo dentro de los refranes. Se completa esta obra con *Los refranes del Almanaque explicados y concordados con los de varios países románicos* (1896), obra que como vemos pone en relación los refranes meteorológicos españoles con los de las otras lenguas romances, algo que recientemente han hecho también Correas Martínez y Gargallo Gil (2003).

Rodríguez Marín no cesa en su actividad investigadora, se propone completar y superar la obra del maestro Correas para lo que emprende numerosos viajes por España a la búsqueda de refranes. Todos ellos pasarán a engrosar sus sucesivas publicaciones: Más de 21000 refranes castellanos no contenidos en la copiosa colección del maestro Gonzalo Correas allegados de la tradición oral y de sus lecturas (Madrid: 1926); 12.600 refranes más: no contenidos en la colección del maestro Gonzalo Correas ni en «Más de 21.000 refranes castellanos» (Madrid: 1930), etc. En todos ellos los refranes meteorológicos alternan con los filosófico-morales, con los dictados tópicos y de distinta índole.

En 1945 Luis Martínez Kléiser, paremiólogo, doctor en leyes, escritor, folklorista, miembro de la Real Academia Española, publica *El tiempo y los espacios de tiempo en los refranes*, obra en la que claramente pone en relación ambas acepciones de la palabra tiempo. Ahora, será en 1953 cuando publicará la obra que le ha dado una mayor fama: *Refranero general ideológico español* en el que recopila, agrupándolos por temas, los refranes que habían aportado sus predecesores desde el Marqués de Santillana a la extensa obra de Rodríguez Marín.

Casi al mismo tiempo (1954) Nieves de Hoyos, folklorista e investigadora de las tradiciones populares junto a su padre, Luis de Hoyos, publica su *Refranero agrícola español*, libro en el que agrupa y comenta buen número de refranes siguiendo los principales ciclos agrícolas de los diferentes cultivos.

Durante toda la segunda mitad del siglo XX han ido apareciendo diferentes refraneros de tiempo o agrícolas bien con carácter regional, bien con carácter general o recopilatorio, los refranes agrícolas parecen gozar de buena salud. A pesar del gran cambio en la agricultura en la segunda mitad del siglo XX, todavía en uso muchos de ellos, siguen formando parte del corpus paremiológico activo del español. Contribuyen en gran medida a mantener viva esta riqueza los hombres del tiempo que no dudan en echar mano de ellos para ilustrar sus partes meteorológicas. Los periódicos, revistas y almanaques contribuyen de forma significativa a mantener vivo ese caudal sacándolos de los libros y refrescándolos, sirva como ejemplo de lo que decimos los comentarios sobre meteorología popular de Daniel Angulo en el *Diario de Burgos*.

Para finalizar con este apartado de recopilaciones de refranes del tiempo mencionaremos *Calendario romance de refranes de Correas Martínez y Gargallo Gil* (2003) en el que recopilan y comparan los refranes del tiempo en las distintas lenguas romances. José Enrique Gargallo Gil dirige además el proyecto BADARE (BAse de DATos de REfranes del calendario y meteorológicos de la Rumania).

2. LOS REFRANES AGRÍCOLAS EN QUINTANA DEL PIDIO

Gracias a la colaboración de Enrique Calvo García (ECG), Carmen Cuesta (CC) y Concha Pérez (CP), hemos sido capaces de reunir una colección de 340 refranes que podríamos calificar de agrícolas, aunque algunos de ellos entren en la categoría de los refranes filosófico-morales.

Los exponemos a continuación ordenados según un criterio de calendario, pues la mayoría de ellos se refieren a fechas concretas o periodos dentro de él. Listamos a continuación los referidos a periodos más amplios o no tan concretos, añadimos los refranes meteorológicos basados en señales, pero no adscritos a un periodo concreto y finalizamos con los consejos generales.

Para los refranes del calendario tomaremos los meses como división principal y dentro de ellos seguiremos el criterio de listar primero los que tienen carácter predictivo, luego los que dan consejos o son prescriptivos, finalmente las constataciones y numerológicos, y finalmente los que hacen referencia a un santo o festividad. Entre los refranes nos hemos permitido insertar algún comentario aportado por los propios informantes o recogidos por otros medios.

Como era de esperar, la mayor parte de los refranes recogidos en Quintana son conocidos y compartidos por el resto de la comarca, y por el resto de España, aunque siempre en menor medida, dado el fuerte carácter local de este tipo de refranes. Bastantes de ellos podríamos rastrearlos hasta los mencionados refraneros de los siglos XVI (Vallés y Hernán Núñez) o XVII (Correas), aunque habiendo sufrido algunas variantes dentro del carácter local.

Por ejemplo el refrán ya mencionado *Cuando llueve y hace sol, hace la vieja el requesón* lo encontramos en Vallés como *Agua y sol, tiempo de requesón* (Sevilla y Cantera, 2003: 21), que Correas amplía a *Agua y sol, tiempo de requesón; sol y agua, tiempo de cuajada*, y además explica: «Quiere decir que entrambas cosas se hacen en un mismo tiempo, que es por abril o mayo» (Correas, 1627: 49).

De un mismo refrán, muy conocido en la Ribera, encontramos dos versiones, que no podemos decir que sean contradictorias sino probablemente complementarias: *Negaré/mentirá la madre al hijo, pero no el hielo al granizo* y *Negaré la madre al hijo, pero no la nieve al granizo*⁶. De ambas versiones, de la nieve y del hielo, hemos encontrado testimonios en otros pueblos de la Ribera; probablemente ambas cosas sean ciertas. En ningún caso hemos encontrado que se mencione al padre en la primera parte, sin embargo el maestro Correas recogía una doble versión (Correas, 1627: 524).

Miente el padre al hijo, y no la helada al granizo.

Miente la madre al hijo, mas no la helada al granizo.

Podríamos detenernos en cada uno de los refranes recolectados, pero la falta de espacio y tiempo no nos lo van a permitir.

En el capítulo de las festividades, Quintana se mantiene fiel al refranero tradicional: Santa Lucía, San Matías, San Juan, San Mateo, San Andrés, y refuerza los santos que le son más cercanos San Sebastián, San Antón, la Candelaria y todavía se permite un rasgo de humor con ese *Entre Santiago y Santa Ana nieva en Quintana* que sin duda dejará perplejo al extraño, y puede que le haga recordar aquel que dice *El verano en la montaña, entre Santiago y Santa Ana*, pero que los elpidianos identificarán sin lugar a dudas con su iglesia y ermita.

No deja de llamarnos la atención que de uno de los refranes más conocidos del mes de enero, también muy popular en nuestra comarca, encontremos una versión en la que San Vicente (22 de enero) se adelanta a San Sebastián (20 de enero): *20 de enero San Sebastián el primero. Detente, detente, que primero es San Vicente. Detente varón, que primero es San Antón*, para el que no hemos podido encontrar una explicación lógica, aunque probablemente tenga su origen en alguna anécdota ya desgraciadamente olvidada.

A principios de febrero nos encontramos con la fiesta de las Candelas, día festivo en Quintana, día de voto de la villa, en el que el Ayuntamiento acudía a misa y recogían una vela para asistir a la procesión alrededor del pretil de la iglesia. La Virgen también llevaba una vela en la

⁶ Podríamos pensar que la versión de la nieve y el granizo puede ser fallo de memoria de nuestros informantes, sin embargo, hemos encontrado esta formulación en otros lugares de la Ribera, por lo que creemos que ambas versiones son válidas, y como hemos dichos probablemente complementarias.

mano y si al volver a la iglesia volvía encendida era señal de que hacía buen tiempo. En cualquier caso el tiempo que hiciera en la Candelaria era indicativo de lo avanzado que estaba el invierno: *Cuando la Candelaria llora, el invierno ya va fuera.*

Sean o no sean fiestas en Quintana, es indudable que las referencias al calendario se hacen mayormente a través del santoral, y sólo algunas fechas significativas proverbialmente como el «40 de mayo» toman protagonismo por sí mismas.

A la vista de los refranes repartidos entre los distintos meses, podemos decir que hay algunos meses especialmente refraneros, los primaverales, marzo y noviembre, y otros en los que simplemente vemos algunas constataciones.

Hay un cierto equilibrio, aunque se reparten desigualmente según los meses, entre las predicciones (lo que va a pasar), las constataciones (lo que pasa) y las prescripciones (lo que hay que hacer), siendo anecdóticos los refranes llamados numerológicos, es decir relativos a cómputos de tiempo. No obstante, en el campo de estos últimos destacaremos la originalidad de *Febrerillo el corto, sus días son 28 y la vieja que los contó, 29 sacó.* ¿Por qué?, porque conjuga dos manifestaciones genuinas de la tradición oral: el refrán y la adivinanza.

El personaje proverbial de «la vieja», que sirvió de fuente de inspiración al Marqués de Santillana como hemos visto más arriba a la hora de recopilar su refranero, aparece en unos cuantos de los refranes recopilados. Igualmente «los años mil», periodo de tiempo indeterminado pero largo, se combina con la palabra vieja para indicar el máximo de la experiencia, los que saben, los que han vivido mucho tiempo: *La vieja de los años mil, guarda pan para mayo y leña para abril.* Lo que no ha pasado en mil años puede pasar en uno, viene a advertirnos este otro *En abril a los años mil, vuelve la liebre a su cubil.*

Como hiciera Jerónimo de Chaves en el siglo XVI seguimos fijándonos en el comportamiento de los animales para elaborar pronósticos o constatar el cambio de las estaciones. Los animales domésticos: el perro, el gato, el burro y el buey; los productivos: la gallina, la oveja y la abeja... y los animales silvestres, como la liebre, pero principalmente las aves, con la omnipresente cigüeña, y el ir y venir del resto de los pájaros: las grullerías, la golondrina, el tordo, el mirlo... No faltan insectos como la cigarra, ni las inevitables y pesadas moscas, que por otoño, dada su rareza pueden llegar a valer mucho dinero: *La mosca por San Simón vale un doblón*, otro refrán que debe interpretarse con un cierto sentido metafórico, ya no hay moscas, y no literal: por raras que quieran ser —¿quién va a querer adquirir una mosca?—, refrán atípico dentro del grupo pues por lo general se limitan a observar o describir el comportamiento natural de los animales.

Enero

A la hora de emitir un pronóstico las precipitaciones en forma de nieve, agua o granizo serán un signo de lo que vendrá después: *Las lluvias de enero ponen contento al cosechero* (ECG). *Con nieve en enero, no hay año fulero* (ECG). *Cuando nieva en enero, todo el año ha tempero* (ECG).

La luna: En luna de enero tardía, ningún labrador confía (ECG). Conveniencia de que en cada estación haga lo propio: *Enero veranero, ni paja en el pajar, ni grano en el granero* (ECG).

Habrà que estar pendiente de los movimientos de algunos animales como la cigüeña: *Si en enero la cigüeña para, la nieve será rara* (ECG). Pone en relación dos meses o incluso varios: *Si hiela bien en enero, mucha lluvia en febrero* (ECG). *Las lluvias de enero, hasta la hoz dura el tempero* (ECG). *A enero llorón, julio tronón* (ECG). *Heladas de enero, nieves de febrero, lloviznas de abril, aires de mayo, sacan hermoso el año* (CC).

Faenas agrícolas que no hay que dejar: *Si vieras helar al diez, apareja para todo el mes* (ECG). *Quien cava en enero y poda en febrero, tendrá buen año de uvero* (ECG).

Constataciones: *La luna, de enero, y el amor el primero* (CC). *En enero se hiela el agua en el puchero* (CP).

Las festividades, San Antón [17 de enero] y San Sebastián [20 de enero]: *Por San Antón, la gallina pon* (ECG). *Para San Antón, la gallina pon, y para las Candelas, las malas y las buenas* (CC y CP). *20 de enero San Sebastián el primero. Detente, detente, que primero es San Vicente. Detente varón, que primero es San Antón* (CC). *El 20 de enero, San Sebastián el primero. Aguarda,*

varón, que primero es San Antón (CP). San Sebastián, una hora más (CP).

Febrero

Beneficios de las precipitaciones: *Agua de febrero mata al usurero* (ECG). *Si no lleve en febrero, ni buen prado ni buen centeno* (CC). *Venga febrero lluvioso, aunque salga furioso* (ECC).

Tiene que hacer su tiempo: *La flor de febrero no llega al frutero* (ECC).

Prescriptivos: *Aproveche bien febrero, si holgaste en enero* (ECG). *Árbol que poda febrero, tendrá fruto seguro* (ECG). *La arada de febrero, requiere mucho gradeo* (ECG).

Constataciones: *Febrerillo loco, un día peor que otro* (ECG). *Febrerillo loco, marzo ventoso y abril lluvioso sacan a mayo florido y hermoso* (ECG). *Febrero busca la sombra el perro, al último que no a lo primero* (CC). *En febrero busca la sombra el perro, pero a últimos, que no a primeros* (CP). *En febrero, por la mañana al sol, y por la tarde al brasero* (CC). *En febrero, un rato al sol, y otro al fogón* (ECG).

Numerológicos, de tipo lúdico: *Febrerillo el corto, sus días son 28 y la vieja que los contó, 29 sacó. ¿Por qué?* (era el año bisiesto) (CC).

Festividades: *Cando la Candelaria llora, el invierno ya va fuera* (CC) [2 de febrero]. *Por San Blas, la cigüeña verás, y si no la vieres es año de nieves* (ECG y CP) [3 de febrero]. *Águeda buena, Olalla mala* (CP y CC) [5 y 12 de febrero]. *Por San Matías se igualan las noches con los días* (ECG) [24 de febrero]⁷. *Para San Matías se igualan las noche con los días, pega el sol en las sombrías, y cantan las gullerías* (CP). *Por San Matías, igualan las noches con los días, da el son en las umbrías, cantan las grullerías, y riñen los tíos con las tías* (CC).

Marzo

Pronósticos basados en precipitaciones: *Nieve antes de marzo, oro blanco* (ECG). *Con marzo pardillo, no hay año malillo* (ECG). *Si en marzo truena, la cebada será buena* (ECG).

Va a ser mal año si: *El que en marzo oye tronar, que guarde el grano en el granero y la paja en el pajar* (CC).

Otros refranes parece que afirman lo contrario: *Truenos en marzo, prepara la cuba y el cuarzo* (ECG). *Marzo con lluvias, buen año de alubias* (ECG).

Una vez más el propio refranero nos dice que ha de llover, pero lo justo: *No ha de llover en marzo, más de cuanto se moje el rabo el gato* (ECG).

Vientos: *Marzo ventoso y abril lluvioso, hacen a mayo florido y hermoso* (CC y CP).

Tiene que hacer su tiempo: *Cuando marzo mayea, mayo marcea* (ECG).

Preceptivos: consejos para la poda, pues de todos es sabido la conveniencia de podar en la semana de San José, no antes: *En marzo poda el ricacho, y en abril el ruin* (CC).

Constataciones: Marzo es mes voluble y por lo general no muy bueno: *Marzo marceador, un día malo y otro peor* (ECG). *Marzo marzuelo, un día malo y otro bueno* (ECG). *Marzo varía siete veces al día* (ECG). *Marzo marceador, de noche llueve y de día hace sol* (ECG). *Marzo marcelero, tan pronto sol como aguacero* (ECG). *Marzo que principió bochornoso, pronto se transforma en granizoso* (ECG).

Los animales no parecen enterarse de la volubilidad de este mes: *Marzo malo o bueno, el buey a la hierba y a la sombra el perro* (ECG). *De marzo a la mitad, la golondrina vuelve y el tordo se va* (ECG).

Sol y calor: *El calor en marzo temprano, es para el campo malo* (ECG). *El sol de marzo, curte a las damas en palacio* (CC). *Los aires de marzo curten hasta las damas en el palacio* (CP). *En marzo el sol riega, y el agua quema* (ECG).

Abril

Precipitaciones respecto a la lluvia de abril que es proverbial: *En abril, aguas mil* (CP). *Las aguarradillas de abril todas caben en un candil* (ECG). *Abril, cada gota vale mil* (CC). *Bien*

⁷ Después de las reformas del Vaticano II san Matías se celebra el 14 de mayo, pero lógicamente los refranes siguen rigiéndose por el calendario antiguo

vengas, abril, con tus aguas mil (ECG). *Abril frío y mojado, hincha el granero y harta el ganado* (ECG). *Para mí las aguas de abril y mayo, y para ti las del resto del año* (ECG).

Algo de frío será bueno: *Abril frío, mucho pan y poco vino* (ECG). Pero sin llegar a pasarse: *Los hielos de abril se ven al medir* (CC).

Buen mes para los productos lácteos: *La ordeñada de abril te llena la casa y el redil* (ECG). *Cuando llueve y hace sol, hace la vieja el requesón* (CC).

Algunas cosechas, frente a lo que afirman otros refranes, no son tan buenas: *La oveja y la abeja, por abril dan la pelleja* (ECG). *Quien come caracoles en abril, prepárese a morir* (ECG)⁸. *En abril cortas un cardo y salen mil* (ECG).

Prescriptivos. A pesar de la supuesta abundancia, habrá que haber hecho provisión de algunas cosas necesarias: *La vieja de los años mil, guarda pan [para] mayo y leña para abril* (ECG). Y deben tenerse algunas tareas ya hechas, si se quiere comer a otro año: *Del garbanzo te sé contar, que por abril ha de estar ni nacido ni por sembrar* (ECG).

Las constataciones se refieren prácticamente todas al mal tiempo: *Abril sin granizo, difícil lo veo* (CC). *No hay abril que no sea ruin, al principio, al medio o al fin* (ECG). *Si no fuera por abril, no habría ningún año vil* (ECG).

Vuelve a fijarse en el comportamiento de los animales para decirnos que las aguas vuelven a su cauce: *En abril a los años mil, vuelve la liebre a su cubil* (ECG). Y las personas retoman las buenas costumbres: *Las mañanitas de abril son muy dulces de dormir* (CC).

En definitiva: *Con abril bueno, no hay año malo* (ECG). *Abril y mayo, llaves de todo el año* (CC).

Mayo

Vuelve a ser mayo un mes clave para las cosechas: *Tiene mayo la llave del año* (ECG).

Sorprende la cantidad de refranes que se refieren a lo beneficioso de la lluvia en mayo: *Agua por mayo, pan para todo el año* (CC y ECG).

Y en nuestros pueblos los chicos salían a mojarse el pelo cuando llovía, porque así les crecía: *Agua de mayo créceme el pelo, si no me crece me pongo el pañuelo* (CP). *Mayo lluvioso, feo en el campo y el huerto hermoso* (ECG). *Si en mayo no vieras lodo, dalo por perdido del todo* (ECG). *Las de mayo, las mejores del año* (CC). *Mayo mojado, del buen barbecho hace el prado* (ECG). *Pase mayo, y pase pardo* (CC). *Agua entre mayo y junio vale más que huebra, carro y yugo* (ECG). *El agua entre mayo y junio, vale más que carro, par y yugo* (ECG).

Mayo es definitivo para el cereal: *Mayo hace el trigo, y agosto el vino* (ECG). Pero parece que no es posible la abundancia de todo: *Mayo hortelano, mucha paja y poco grano* (ECG).

A mediados de mayo debe ir terminando el invierno: *Cuando mayo va a mediar, debe el invierno acabar* (ECG). Y un pronóstico, los vientos de mayo provocan lluvias y calor en julio: *A mayo ventoso, julio pegajoso* (ECG).

En la capítulo de los consejos, es imprescindible el barbecho en este mes, dos refranes complementarios lo indican: *Para el que quiera cosecha, mayo barbecha* (ECG). *No espere cosecha, quien en mayo no barbecha* (ECG).

Festividades. Es en nuestros pueblos tradición fijarse en el día de San Pedro Regalado, las heladas alrededor de esta fecha suelen ser temidas, pero en cuanto mayo media, ya lo hemos visto arriba, el verano se abre paso: *San Isidro Labrador, quita el agua y saca el sol* (ECG).

Junio

Si el agua de mayo no llegó, junio puede remediarlo: *Agua de junio temprana, males muy grandes subsana* (ECG). *Si junio es húmedo y caliente, verás al campesino sonriente* (ECG).

En cualquier caso el sol es bienvenido: *Junio brillante, año abundante* (ECG). Y hay que temer a las tormentas: *Junio juniete, nublado si no graniza, no agoniza* (ECG).

La actividad, tanto de las personas como de los animales, se ve: Hasta el 40 de mayo, no te quites el sayo (CP). Cuando junio llega, prepara la hoz y la era (ECG). *Desde junio, el pueblo en al era y en*

⁸ Hoy en día es habitual decir que *Los caracoles de abril, para mí, los de mayo para mi amo, y los de junio para ninguno*, pero Hernán Núñez (1555: 6) ya recogía: *Quien come caracoles en Abril, apareje cera y pavil*.

la torre al cigüeña (ECG).

Festividades. San Juan, 24 de junio, que el folklore y la tradición hacen coincidir con el solsticio de verano, es fecha clave en el refranero: *Agua por San Juan, quita vino y no da pan* (ECG y CP)⁹. *Hasta el 40 de mayo, no te quites el sayo, y hasta San Juan no te quites el gabán* (ECG). *Por San Juan las cigüeñas nuevas salen a volar* (ECG). *El real ganado por San Juan, es real y medio en Navidad* (ECG). *Si quieres coger pan, ara por San Juan* (ECG). *Alza en marzo, bina en mayo y tercia en San Juan, y cogerás pan* (CC). *Reja por San Juan, todos la saben y pocos la dan* (ECG). *Mañanita de San Juan, cuando la zorra madruga, el que con vino se acuesta con agua se desayuna* (CC).

Julio

Poco llueve en julio pero en cualquier caso la lluvia no es bienvenida: *Aunque llorón sea julio, poco ha de llover* (ECG). *El agua por estas fechas estropea las cosechas* (ECG). Vuelve a insistir en la incompatibilidad entre la huerta y el cereal: *Julio hortelano, mucha paja y poco grano* (ECG). El refranero aconseja también cuando se ven nieblas en este mes: *Cuando en julio veas niebla en los cerros, vende tu trigo y compra carneros* (ECG)

Constataciones: Julio claro y fresquito, para todos bendito (ECG). Con julio normal, seco todo manantial (ECG). *En julio el melón echa color* (ECG).

Hagiográficos: *Entre Santiago y Santa Ana pintan las uvas y para nuestra Señora, 15 de agosto, ya están maduras* (ECG). *Por Santa Margarita, la lluvia más que dar, quita* (EGC) [13 de julio].

Agosto

Predictivos de precipitaciones: *Agua en agosto, frío en el rostro* (ECG). *Aguas de agosto, miel y mosto* (CP). *Cuando llueve en agosto, llueve miel y mosto* (ECG). *Lluvia abundante en agosto, llueve miel y mosto* (ECG). *En agosto, el frío en el rostro* (CC). *El sol de agosto cría aceite y mosto* (ECG). *En agosto, miel y mosto* (CC). *En agosto no digas que tienes trigo, hasta que no lo tengas metido* (ECG). *Agosto guarda el secreto de doce meses completos* (las cabañuelas) (ECG).

Prescriptivos: *Ni en agosto te largues, ni en diciembre te embarques* (ECG). *Si lloviera en agosto, no echés tu caudal en mosto* (ECG). *Aunque en agosto dejes de trillar, si llueve salte a arar* (ECG).

Constatación: *Agosto y vendimias, no todos los días* (CC).

Hagiográficos: *La lluvia de San Lorenzo llueve en buen tiempo* (ECG) [10 de agosto]. *Si San Lorenzo trae agua del cielo, la tierra le hará un buen recibimiento* (ECG).

Septiembre

Predictivos: *Septiembre o se lleva los puentes, o seca las fuentes* (CC). *Las tormentas que en septiembre terminan, invierno y año malo vaticinan* (ECG). *Septiembre, el que no tenga ropa que tiemble* (ECG). *Septiembre florido, octubre benigno* (ECG). *Cigarra que al 15 de septiembre canta, nos anuncia gran bonanza* (ECG). *No hay mirlo blanco en septiembre que no sea malo* (ECG).

Constataciones: *Si septiembre no tuvo fruta, agosto tuvo la culpa* (ECG). *Septiembre es bueno, si del primero al treinta es bueno* (ECG).

Hagiográficos: *Por San Mateo, no hay septiembre sereno* (ECG) [21 de septiembre]. *Tempero de San Miguel, Dios nos guarde de él* (ECG) [29 de septiembre]. *Por San Miguel, el gran calor será de mucho valor* (ECG).

Octubre

El mes de octubre es más propicio para los consejos que para las predicciones: *En octubre la tierra estercola y cubre* (ECG). *En octubre quien labra muy mojado, pierde el tiempo y cansa al ganado* (ECG). *Si en octubre sientes frío, a los animales da abrigo* (ECG). *En octubre de la sombra huye,*

⁹ Refrán común a toda la Romanía porque existe en todos los idiomas: Veamos algunos ejemplos sacados de Correas y Gargallo (pp. 198-199): gallego: *Agua de San Joan, tolle viño e non dá pan.*; francés: *L'eau de la Saint Jean ôte le vin et en donne pas de pain*; catalán: *Pluja de sant Joan, lleva vi i no posa pa.*

pero si sale el sol cuida la insolación (ECG).

La falta de luz es patente: *En octubre en poniéndose el sol, se acabó la labor* (ECG).

En cuanto a los santos siguen las constataciones y los consejos: *La mosca por San Simón vale un doblón* [28 de octubre] (ECG). *Por San Judas y San Simón, pon las naves en el arcón* [28 de octubre] (ECG). *Por San Urbán, vendimia tu nogal* [30 de octubre] (ECG).

Noviembre

De nuevo tenemos previsiones sobre la nocividad de las precipitaciones: *Noviembre tronado, malo para el pastor y peor para el ganado* (ECG). Y como en otros muchos casos lo que hace al principio hace en el resto del mes: *Si noviembre empieza bien, confianza has de tener* (ECG).

Mes asimismo de consejos: *Truenos en noviembre, prepara el traje del año que viene* (ECG). Si avanza noviembre, lo que no tengas sembrado no lo siembres (ECG). En noviembre al mucho llover, crúzate de brazos y verlo caer (ECG). En cualquier caso se constata que el invierno ya ha llegado: *Desde el veinte en adelante, el invierno es constante* (ECG).

Mes de santos por excelencia, no en vano se inicia con la fiesta de Todos los Santos, fecha clave en el refranero: *Bendito mes que empieza por los Santos y acaba por San Andrés* (CP). Las festividades nos hablan de pronósticos: *Trigo santero, no llega al granero* [1 de noviembre] (ECG). *Por los Santos, la nieve en los cantos* (CC y ECG). *Por San Andrés la nieve en los pies* [30 de noviembre] (ECG).

Es época de consejos: *Por Todos los Santos, los trigos sembrados y todos los frutos en casa entregados* (ECG). *Por San Clemente, abre/alza la tierra y tapa la simiente* (ECG). *Por San Eugenio, las castañas al fuego* (CC) [15 de noviembre]. *Por San Eugenio, las castañas al fuego, la leña en el hogar y las ovejas a guardar* (ECG).

Los santos constatan costumbres gastronómicas y la evidencia de la falta de luz: *Para Santa Catalina, la berza es gallina* [25 de noviembre] (CP). *Por San Andrés, el vino nuevo viejo es* (ECG y CP). *Por San Andrés el vino nuevo añejo es* (CC). *Llegando San Andrés todo el día noche es* (ECG). *Si quieres miel, para San Andrés, y si quieres cera, para las Candelas* (CP).

Diciembre

Y llegamos a diciembre, hemos cerrado un ciclo, y si inicia otro con un pronóstico y un consejo: *Diciembre tiritando, año bueno viene anunciando* (ECG). *En diciembre, leña y duerme* (ECG).

Mes también muy santero, comenzamos por los pronósticos: *Cuando llueve por Santa Bibiana, llueve cuarenta días y una semana* [2 de diciembre] (ECG). *En no lloviendo en Nochebuena, no hay sementera buena* (ECG). *El que nace en Navidad es listo de calidad* (ECG).

Los consejos, que se iniciaron a la llegada del otoño, se repiten: *En septiembre las gallinas vende, por Navidad vuélvelas a comprar* (ECG). *Mes de la Pascua, se vive junto al ascua* (ECG). *Por Navidad col, y por Pascua, carbón* (ECG).

Y lo mismo las constataciones: *Cada cosa a su tiempo, y el nabo en Adviento* (CC). *Desde Santa Lucía* [13 de diciembre] *crece un palmo cada día* (ECG). *Desde Santa Lucía cuenta las fiestas cada día* (ECG).

3. DEL AÑO A LOS DÍAS

El sentido figurado hace su aparición en muchos de ellos. En realidad, aunque tengan relación con el tiempo muchos de ellos suelen figurar en los refranes o proverbios morales. Algunas cosas requieren mucho tiempo para hacerse: *Casa de padre, viña de abuelo y olivar de bisabuelo* (ECG).

El hombre es consciente de que a un año se sucede otro y que no todos pueden ser buenos: *Para que nos entendamos: un año bueno y dos malos* (ECG). *De que tiene que estar atento a cómo empiece el año para hacer bien sus pronósticos* (ECG). *Si el año temprano miente, el tardío siempre* (ECG).

El invierno es propicio para estar en casa haciendo labores domésticas: *Cuando llueve y hace frío, hace la vieja su vestido* (CC). Y a ciertas señales inequívocas para ver cómo se suceden las estaciones: *Golondrina anticipada, primavera muy templada* (ECG). *Parca de verano, del codo a la mano* (ECG).

Algunos días de la semana son especiales: *Dios me dé yunta del lunes y obrero del sábado* (CC). *No hay sábado sin sol, ni doncella sin amor, ni puta que no se case, ni moneda que no pase* (CC).

Para que el día cunda conviene madrugar para coger las más horas de luz porque: *A las diez en la cama estás, si pude ser mejor antes que después* (CP). *Por la noche, todos los gatos son pardos* (ECG). *El que mucho duerme, poco vive* (ECG). *Al que madruga, Dios le ayuda, si madruga con buen fin* (CC y CP). *Al salir el sol canta la perdiz* (ECG).

Aunque como en todo no hay que forzar las cosas: *No por mucho madrugar, amanece más temprano* (CC). *Sol madrugador y cura callejero, ni el sol calentará ni el cura será bueno* (CC). Tampoco conviene pasarse en lo que han de durar ciertos actos: *Sermón, discurso y visita, media horita* (ECG).

Por lo general dejar que el tiempo siga su curso es conveniente: *Espera sentado a tu puerta, y verás pasar el cadáver de tu enemigo* (CC). *A lo más oscuro amanece Dios* (CC). Y no fiarse demasiado de las estaciones que marca el calendario: *Si quieres vivir sano, lleva la ropa de invierno en el verano* (CP).

4. LAS SEÑALES

Muchas y numerosas son las señales que el hombre del campo tiene en cuenta y sabe. Por lo general conviene seguir mirando al cielo y a todo lo que nos rodea. Unos fenómenos atmosféricos llevan aparejados otros: *Negar/mentirá la madre al hijo, pero no el hielo al granizo* (ECG y CP). *Negar la madre al hijo, pero no la nieve al granizo* (CC). *Helada rabuda, a las veinticuatro horas dimuda* (CC). *Cielo empedrado, suelo mojado* (CC). *Cielo empedrado, a las 24 horas suelo mojado* (CP). *Niebla royuela, que saca loa gatos de los albañales* (CC)¹⁰. *Nubes por el cielo, nunca hielo por el suelo* (ECG).

Hay que prestar atención a lo que haga por la tarde y un día y otro: *Día de niebla, tarde de paseo* (CC). *Mañana de niebla, tarde de paseo, si no llueve o nieva* (CP). *Tarde arrebolada, mañana soleada* (CC).

El arco iris y la luna también nos proporcionan información: *Arco iris arriba, señal de buen día* (CC). *Arco iris abajo, señal de buen charco* (CC). *Cuando mengua la luna, no siembres cosa alguna* (ECG). Aunque *Cuando Dios quiere, de todos los aires llueve* (CC)

Por lo general, los vientos nos indicarán si va a haber lluvia o no: *No haciendo viento no hace mal tiempo* (CP). *El solano lo llama, y el regañón lo derrama* (CC). *Cuando llueve de cierzo, llueve de cierto* (CC) Y algún signo más local: *Cuando la cuesta de Acerroso mana, buen año para D.^a Ana* (CC). *Cuando cantan las ranas, bailan los sapos, y tocan las tarrañuelas los ranacuajos* (CC). En cualquier caso habrá que tener en cuenta que: *Agua del cielo no quita riego* (ECG). *Los trigos tumbados, levantan al amo, en paja, que no en grano* (CC).

5. OTROS CONSEJOS

No sólo el labrador da consejos a sus hijos acerca de cómo predecir el tiempo o cuándo es la mejor época para regar o plantar, sino que por lo general le enseña sobre todo aquello que le va a ser útil en la vida. Veamos algunos ejemplos. Consejos acerca de cómo gobernar su hacienda: *Viñas entre tierras, y tierras entre arroyos, no las tienen todos* (CC). *Casa la que vivas, viña de la que bebas y tierra cuanto veas* (ECG). *Casa, viña y potro, hágalos otro* (ECG). *Plantar viñas, y domar potros, que lo hagan otros* (CC). *Hacienda, hacienda, tu amo te vea* (CC). *A puerta cerrada, el diablo vuelve la espalda* (ECG). *Misar y rezar, pero casa guardar* (ECG).

Consejos acerca del matrimonio y la familia: *Rica y hermosa, a mí me la dan, tran*

¹⁰ Significa que llueve mucho pues hace salir a los gatos de los albañales que son salidas de agua «enormes».

palantrán (CC). *Guapa y con dinero, ¿qué más quieres Baldomero?* (CC). *El que afuera va a casar, o le engañan o va a engañar* (CC). *Cada oveja con su pareja* (CC). *¿Conoces al novio?, pues conoces a la novia* (CC). *Después de mi hija casada, muchos novios a la puerta* (CC). *No hay pesares ni regocijos en la casa donde no hay hijos* (ECG).

Consejos sobre la relación con otras personas de su entorno: *Atrás vendrá, quien a mí bueno me hará* (CC). *Coge buena fama y échate a dormir, cógela mala y échate a morir* (ECG). *El que las barbas de su vecino ve pelar, que eche las suyas a remojar* (CC). *Arrieros somos; y en el camino nos encontraremos* (CC). *¡Qué bueno es fulano!: ¿Has partido vino en la pila con él?* (CC). *Mudarás de molinero, pero no de ladrón* (CC). *Cuando el tabernero vende la bota, o sabe a la pez o está rota* (ECG). *A tu buen amigo, dale tu pan y dale tu vino* (ECG). *Entre padres y hermanos, no metas las manos* (ECG). *Dime con quién andas, y te diré quién eres* (ECG y CC). *Al burro muerto, la cebadera al rabo* (CC). *Cada gallo canta en su gallinero* (CC). *No te fíes y no serás engañado* (ECG). *El que de ajeno se viste, en la calle le desnudan* (CC). *Burro aparejado, viaje espera* (CC). *El que sube a la bodega, y no bebe, burro va, y burro viene* (CC). *En la puerta del orador no pongas tu trigo al sol* (CP).

Su salud y su alimentación: *Pan y cebolla con gusto saben a gloria* (ECG). *Con torta y moza pasa el hombre la vida sin pan ni mujer* (CC). *Es un regalo, comer gallina sin estar malo* (CC). *En habiendo vino, aceite, riase la gente* (ECG). *El pan con ojos, el queso sin ojos, y el vino que salte a los ojos* (CC). *Al catarro, con el jarro* (CC). *Todos somos sanos, hasta que enfermamos* (ECG). *Ande yo caliente, y riase la gente* (ECG). *Quien come y no bebe, mal digiere* (ECG). *Con pan y vino se anda el camino* (CC). *El agua ni empobrece ni envejece* (ECG).

En general se aconsejará la prudencia o el que las cosas se hagan a su tiempo, debidamente: *Al peligro con tiento y al remedio con tiempo* (ECG). *El buen paño, en el arca se vende* (CC). *El que de joven come sardinas, de viejo caga las espinas* (CC). *Quien adelante no mira, atrás se queda* (ECG). *Quien todo lo quiere, todo lo pierde* (ECG). *Errando, errando, se va acertando* (ECG). *Ata bien el costal, que al pasar el río vale más la cuerda que el trigo* (CC). *Más hace el que quiere que el que puede* (ECG). *Más vale rodear que caer* (ECG). *No hay atajo sin trabajo* (ECG). *No te alabes hasta que no acabes* (ECG). *A Dios rogando y con el mazo dando* (ECG). *A caballo regalado no le mires el diente* (ECG). *Predicar en desierto, sermón perdido* (CC). *Vale más pájaro en mano, que ciento volando* (CP).

Y dos divertimentos típicamente elpidienses: *El que fue a Revilla, perdió su silla, y el que fue a Monzón, se la encontró* (CC). *Entre Santiago y Santa Ana nieva en Quintana* (CC y CP).

Bibliografía

BADARE (BAse de DATos de REfranes del calendario y meteorológicos en la Romania): Universidad de Barcelona. [En línea] (<http://stel.ub.edu/badare/home.php>).

CALVO PÉREZ, R Y CALVO PÉREZ, J. J. (1996): «Toponimia de Quintana del Pidio» en Cuadernos del Salegar, año II, n.º 4. [En línea]: (<http://mimosa.cnice.mecd.es/~jcalvo10/Textos-CdS/04-Toponimia.pdf>), [consulta: 24/05/2008].

CORREAS MARTÍNEZ, MIGUEL ÁNGEL Y JOSÉ ENRIQUE GARGALLO GIL (2003): Calendario romance de refranes. Barcelona, Publicacions i Edicions UB.

CORREAS, GONZALO (1627 [2000]): Vocabulario de refranes y frases proverbiales. Ed. de Louise Combet, revisada por Robert Jammes y Maïte Mir-Andreu. Madrid: ed. Castalia.

Gozalo de Andrés, Carmen: «La predicción del tiempo en el Siglo de Oro español (s. XVI- XVII)» en RAM (Revista del Aficionado a la Meteorología), [en línea] (<http://www.meteored.com/ram/167/la-prediccion-del-tiempo-en-el-siglo-de-oro-espanol-s-xvi-xvi>) [consulta: 15/06/2008].

La Horra (05/02/2008): Refranes populares. [Foro en línea]: (<http://www.lahorra.com/foros/index.htm>), [consulta: 24/05/2008].

RUBIO MARCOS, ELÍAS, PEDROSA, JOSÉ MANUEL Y CÉSAR JAVIER PALACIOS (2007): Creencias y supersticiones populares de la provincia de Burgos. El cielo. La tierra. El fuego. El

agua. Los animales. Colección Tentenublo, 3. Burgos: Elías Rubio Marcos, 2007; 357 pp.

SBARBI Y OSUNA, JOSÉ MARÍA (1999): Monografía sobre los refranes, adagios y proverbios castellanos y las obras o fragmentos que expresamente tratan de ellos en nuestra lengua. Ed. digital de la Biblioteca Virtual Cervantes basada en la edición de Madrid, Imprenta y Litografía de los Huérfanos, 1980. (<http://www.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=1813>), [consulta: 15/06/2008].

SEVILLA, J Y CANTERA, J. (eds.) (2001): 1001 refranes españoles con su correspondencia en alemán, árabe francés, inglés, italiano, polaco, provenzal y ruso. Madrid: Euinsa.

— (2003): Libro de refranes y sentencias de Mosén Pedro Vallés. Madrid, Guillermo Blázquez, Editor.